



“VED QUÉ DULZURA, QUÉ DELICIA, CONVIVIR LOS HERMANOS UNIDOS” (Salmo 133,1)

Queridos diocesanos:

El próximo domingo 10 de septiembre tendrá lugar la romería de acción de gracias a la Virgen de Inodejo. Con la Eucaristía que celebraremos a las doce y media se llevará a cabo el inicio de curso pastoral 2023-2024 para poner en manos de la Virgen todos los afanes y trabajos pastorales para este año que tiene como lema un versículo tomado del Salmo 133 y que dice así: *“Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos”*. El Salmo nos invita a sembrar las semillas del Evangelio en comunión y con alegría.

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”. Estas son las palabras con las que el papa Francisco comienza su primera Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (La alegría del Evangelio). Al inicio de esta exhortación, el Santo Padre hace un llamamiento a todos los bautizados para que, con fervor y dinamismo nuevos, llevemos a los otros el amor de Jesús en un estado permanente de misión. Y para realizar esta tarea, el papa Francisco invita a recuperar la frescura original del Evangelio, encontrando nuevos caminos y métodos creativos. Esto es precisamente lo que, en nuestra Diócesis, hemos tratado de hacer con la Programación Pastoral Diocesana para el presente curso 2023-2024. Dicha programación es fruto de la reflexión realizada por el Consejo Diocesano de Pastoral y el Consejo Presbiteral y del posterior trabajo realizado por la Comisión Permanente, siguiendo las líneas trazadas por el propio Papa Francisco: que esta Iglesia que peregrina en Osma-Soria esté en estado permanente de misión.

En esta importante tarea nos tenemos que implicar todos: sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos. Todos estamos llamados a ser testigos vivos del Evangelio y a llevar la alegría de la Salvación al mundo que nos rodea. El Sínodo de los Obispos, que se celebrará en el próximo mes de Octubre de este año y que continuará en el 2024, tiene como lema: *“Comunión-Misión-Participación”*. En el número 46 del llamado Instrumento de trabajo para la primera sesión de Octubre se afirma que: *“la comunión no es una reunión*

sociológica como miembros de un grupo identitario, sino que es ante todo un don del Dios Trino y, al mismo tiempo, una tarea, nunca agotada, de construcción del «nosotros» del Pueblo de Dios”.

Por eso, esta programación busca en la primera parte del Objetivo General poner los medios necesarios para que, desde una conversión personal, lleguemos a ser testigos misioneros capaces de generar comunión y fraternidad. Para que el mundo crea, es importante que todos seamos uno, es importante potenciar el aspecto de la comunión (Cf. Jn 17, 21). Nuestro testimonio de hermandad será creíble en la medida que seamos capaces de transmitir nuestra unidad en la diversidad. Las palabras del Papa Francisco en la reciente Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Lisboa han insistido en una Iglesia comunión que no pone aduanas para formar parte de ella.

La segunda parte del Objetivo General se centra en el establecimiento o la continuación de los procesos de iniciación, acompañamiento y de formación en la fe. No basta con plantar la semilla del Evangelio. Luego hay que regarla, cuidarla, mimarla y darle atenciones para que llegue a dar buen fruto, *“con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos”* (Jn 15, 8).

La tercera parte del Objetivo General busca procurar una acción misionera y de compromiso socio-caritativo más significativa, actualizando las estructuras evangelizadoras en los diversos ámbitos de nuestras realidades diocesanas. La Nueva Evangelización significa dar razón de nuestra fe, dar esperanza en un mundo que aspira a la salvación. Cada vez es más urgente infundir esperanza en los hombres y mujeres de nuestro tiempo. La Iglesia ha sido fundada por Jesucristo para evangelizar, para comunicar la Buena Noticia a todo el mundo; la Iglesia es misionera en su esencia y quiere ofrecer a Jesucristo como revelación del rostro de un Dios que nos ama y nos salva. Es posible la esperanza.

El Papa Pablo VI en la conclusión de la Exhortación Apostólica acerca de la Evangelización del mundo contemporáneo, "Evangelii Nuntiandi", nos recuerda que *“en la mañana de Pentecostés, Ella (La Virgen María) presidió con su oración el comienzo de la evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo. Sea Ella la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza”*.

Queridos diocesanos, os animo a participar con ilusión en esta peregrinación al Santuario de Nuestra Madre de Inodejo confiando en que la Virgen hará fructificar la Programación diocesana del curso 2023-2024. Que Nuestra Señora de Inodejo, Estrella de la Nueva Evangelización y Reina de los Apóstoles, nos guíe en nuestro caminar diocesano con alegría y en comunión.

Os bendice vuestro Obispo,

✠ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma - Soria